

Evolución del comercio exterior argentino en la última década: origen, destino y composición

Daniel Berrettoni
dbt@mrecic.gob.ar
Mariángeles Polonsky*
mpk@mrecic.gob.ar

Resumen

Durante la primera década del siglo el comercio exterior argentino mostró un comportamiento dinámico, acorde con la evolución del comercio mundial y la expansión económica de sus principales socios comerciales. Al tiempo que creció significativamente la participación en el nivel de actividad de la economía, el cambio más significativo desde el punto de vista macroeconómico quizá fue el aporte del saldo de bienes y servicios para el logro de superávit en la cuenta corriente de la balanza de pagos permitiendo que, a diferencia de las décadas anteriores, la economía argentina pueda crecer sin generar desequilibrios en el sector externo.

Si bien los precios de los productos básicos que exporta la Argentina, significativamente más altos que en las décadas previas, jugaron un rol importante en el sostenimiento del superávit externo, los precios de las exportaciones argentinas crecieron por debajo del promedio mundial y de la región latinoamericana. En cambio, el crecimiento de los volúmenes exportados prácticamente duplicó al de la región y también fue superior al que registró la economía mundial.

El comercio exterior desagregado mostró un crecimiento liderado por las manufacturas tanto agrícolas como industriales, que aumentaron su participación en las exportaciones totales. Sin embargo, mientras en el primer caso los precios tuvieron un papel más significativo, en las manufacturas industriales el aumento se explicó más que nada por las cantidades exportadas, cuyo ritmo de crecimiento más que duplicó al del promedio de las ventas totales.

Por su parte, el perfil del comercio exterior argentino, tanto con el mundo como con cada uno de los principales socios, se acentuó a lo largo de la década, con un aumento del superávit tanto en productos primarios como manufacturas agrícolas y un aumento en el déficit comercial de manufacturas industriales. En este último caso, el incremento en el déficit con Brasil y con Asia no alcanza a ser compensado por el aumento del saldo positivo con la región latinoamericana (excluyendo Brasil). Brasil y Asia desplazan a socios más tradicionales como origen de las importaciones argentinas, fundamentalmente los Estados Unidos y la Unión Europea.

Por último, hay que destacar la diferencia que existe en el comercio con Asia y Brasil, dado que mientras en el primer caso las manufacturas industriales representan una proporción insignificante de las exportaciones argentinas a dicho mercado, el comercio intra-industrial tiene una participación muy significativa en el intercambio comercial con el mercado brasileño, que absorbe más de la mitad de las ventas argentinas de manufacturas industriales. Teniendo en cuenta también la participación del resto de América Latina en este tipo de productos, la región juega un rol fundamental para diversificar el patrón de comercio de la economía argentina.

*Se agradecen los comentarios de Jorge Lucángeli y Carlos Galperín.

1. Introducción

La inserción internacional de una economía implica una relación progresivamente más estrecha entre la estructura productiva y social del país y la evolución de la economía mundial. Esta mayor dependencia implica tanto oportunidades como riesgos y desafíos. Entre las primeras, hay que mencionar a las posibilidades de expandir la actividad productiva a partir del acceso a un mercado más amplio, permitiendo al mismo tiempo mejoras en la productividad y mayores niveles de empleo. Asimismo, una economía más integrada al mundo permite que una caída en la demanda interna sea compensada por la demanda de los mercados externos.

Los desafíos, por su parte, se presentan en la medida que la competencia externa –tanto en la economía local como en terceros mercados– afecta los niveles y las formas de producción local, produciendo efectos económicos y sociales que, aun cuando en algunos casos no sean representativos a nivel nacional, sí pueden serlo para ciertos sectores y/o regiones de un país.

Para apreciar mejor las oportunidades así como para poder enfrentar los potenciales riesgos resulta necesario seguir de cerca los cambios en el comercio mundial así como también tener conocimiento de la estructura productiva y comercial del país.

El presente trabajo tiene como objetivo general describir los principales cambios que evidenció el comercio exterior argentino en la primera década de este siglo. En términos más puntuales, se buscará poner en contexto –histórico y en relación a otros países– la evolución de los flujos de comercio de la Argentina y destacar los principales cambios a nivel de producto y socios comerciales que se produjeron en los últimos años.

La primera sección hace una descripción del comercio mundial y de los principales cambios observados en los últimos diez años con el objetivo de distinguir los principales factores que lo impulsaron y afectaron en dicho período. La segunda sección analiza la evolución del comercio exterior argentino en términos agregados, puntualizando las diferencias más importantes que desde el punto de vista macroeconómico distinguen a los últimos años con relación a las décadas previas. Los principales cambios a nivel sectorial, tanto en relación con los socios con los que comercia la Argentina como en lo referido a la composición de productos del intercambio externo, se analizan en la tercera sección, con el propósito de evidenciar si se produjeron modificaciones en el perfil de inserción internacional de la economía argentina. Por último, la sección cuatro está destinada a los comentarios finales y a las perspectivas del comercio exterior argentino para los próximos años.

2. La evolución del comercio mundial

En 2010 los valores comerciados a nivel mundial se recuperaron parcialmente de la caída más aguda de la que se tenga registro, teniendo en cuenta que en la crisis de la década del treinta del siglo pasado la contracción de los flujos comerciales fue más prolongada pero menos pronunciada¹. En 2009, la caída en términos de valor fue del 21,7%, mientras que en volumen se observó un descenso de 14,5% (ver Gráfico 1). Esto supera las contracciones en las crisis mundiales anteriores, si se tiene en cuenta que las cantidades comercializadas habían caído 7% en 1975 y 2% en 1982.

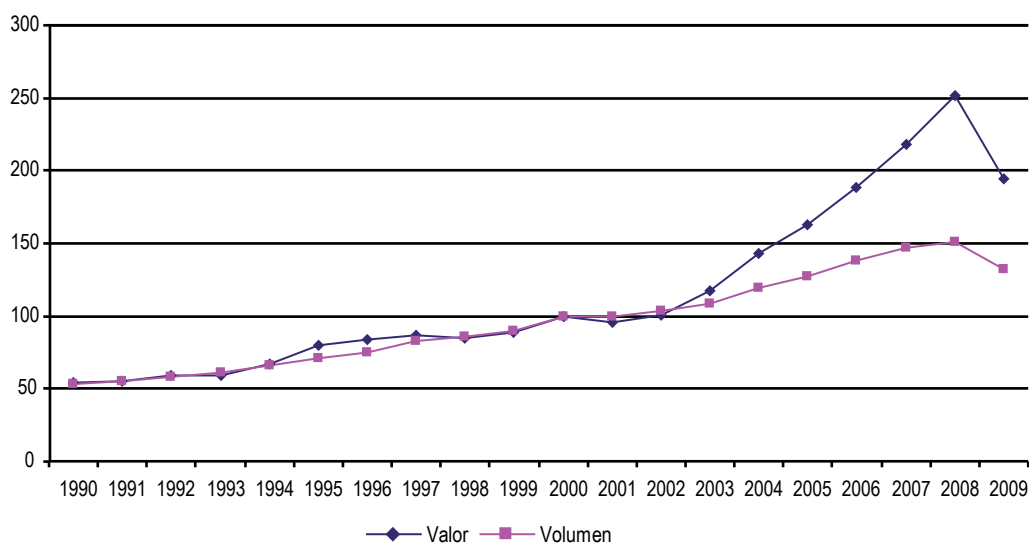
De acuerdo a diversas fuentes, son varios los factores que explican la magnitud de la caída en el comercio mundial, pero el consenso parece apuntar a que la causa principal es la contracción en la demanda agregada en las economías desarrolladas (OMC, 2010 y Baldwin, 2009)). Sin embargo, lo que ha sorprendido a muchos analistas es la magnitud de la caída del comercio mundial, que resultó mucho mayor a la esperada.

¹ Durante la Gran Depresión pasaron 24 meses hasta que el comercio mundial alcanzó una caída tan grande como la observada en los 9 meses que siguieron a noviembre de 2008 (Baldwin, 2009).

En esta oportunidad, la respuesta del comercio ante la recesión mundial fue muy superior que en las recesiones anteriores, por lo tanto es necesario indagar sobre las posibles razones de este grado de sensibilidad de los flujos comerciales a la caída en la producción mundial.

Gráfico 1

Exportaciones mundiales Índice 2000=100



Fuente: CEI en base a datos de la OMC.

La explicación hay que buscarla en la naturaleza de los factores de la demanda, en particular a un repentino ajuste en las compras de bienes durables –cuyo consumo es factible de posponer– inducido por la crisis, que interactuó con dos tipos de efectos, uno relacionado con la composición del comercio y el otro con la sincronización de los movimientos, que magnificaron la respuesta del comercio a la caída en el PIB.

Para entender el primero de los efectos, hay que observar con detenimiento una tendencia relacionada con la división de los procesos de producción que tuvieron lugar en la economía mundial. En las últimas décadas creció la participación del comercio de manufacturas en los intercambios globales, en un proceso de fragmentación de la producción mundial que se tradujo en el aumento del comercio intraindustrial, primero entre países desarrollados y entre éstos y algunos países en desarrollo y, más recientemente, entre países del mundo en desarrollo. Esta tendencia, que se reforzó en la década del noventa, significó concretamente que un mismo producto cruce varias fronteras, dado que las partes importadas se transforman en componentes exportados que, a la vez, se transforman en bienes intermedios en otro país para agregarle valor y ser reexportado. De esta manera, las cifras de comercio contabilizan varias veces el valor agregado final.

Los bienes de consumo duraderos y los bienes de capital representan una porción relativamente significativa del comercio mundial, aunque una porción mucho menor del PIB mundial –en el cual los servicios representan una fracción muy importante–. Dado que la caída en la demanda mundial se debió particularmente a la retracción del gasto en bienes duraderos y bienes de capital, las diferencias en la composición explican que el impacto haya sido mucho mayor sobre el comercio mundial que en el PIB.

Por su parte, el segundo de los efectos muestra que los flujos de comercio de prácticamente todas las naciones del mundo cayeron al mismo tiempo, mostrando una destacable sincronización. La explicación se basa tanto en las cadenas de producción mundial como en la tecnología de información, que hace que los productores en cualquier parte del mundo tengan una respuesta inmediata a las condiciones del mercado en otra región del globo.

A pesar de la magnitud de la caída durante la crisis mundial, el saldo de la primera década del siglo es positivo: los flujos de comercio manifestaron un crecimiento promedio anual de 7,6% en valor y de 3,2% en términos de volumen.

2.1. Contribución por regiones

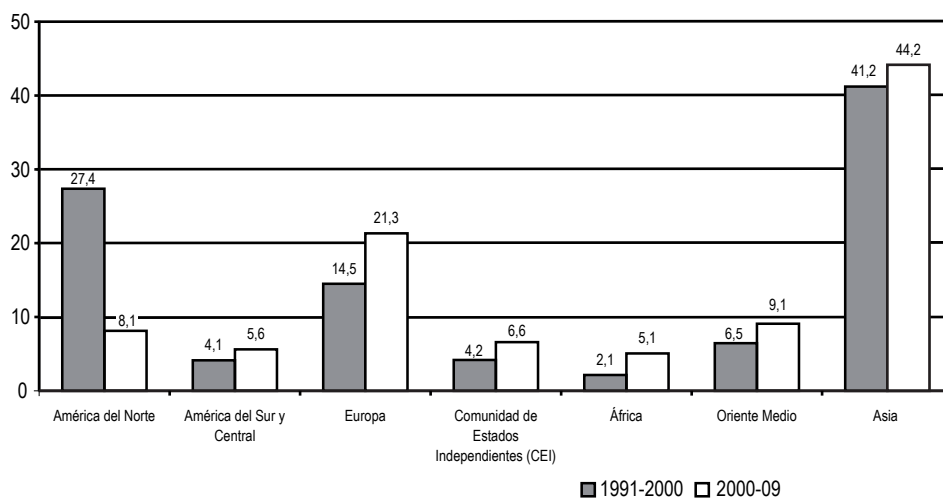
El Gráfico 2 muestra la proporción en que cada región participó en el crecimiento de las exportaciones mundiales en las dos últimas décadas, teniendo en cuenta sólo el comercio extra-Unión Europea. Al igual que en la década del noventa, la región que más contribuyó al crecimiento del comercio mundial en el período 2000-2009 fue Asia, que explica el 44% de la expansión que mostraron las exportaciones. Europa explicó un quinto de la expansión y América del Sur y Central, aún cuando superaron el valor de la década anterior, participó con 5,6%, casi el mismo valor que África.

Por su parte, el cambio más apreciable lo evidenció América del Norte, región que registró una caída muy significativa en su contribución entre ambos periodos a partir de un comercio muy poco dinámico en la última década, pasando de un impulsor del comercio internacional a tener una contribución casi marginal. La pérdida que evidenció dicha región fue ganada en parte por Europa, pero sobre todo por las regiones en desarrollo, que cobran un protagonismo cada vez mayor en la dinámica del comercio mundial.

Gráfico 2

Participación por región en el crecimiento de las exportaciones mundiales (en %)

Sin considerar el comercio intra-UE



Fuente: CEI en base a datos de OMC.

Teniendo en cuenta la dinámica de los precios, para evaluar la trayectoria del comercio mundial resulta conveniente distinguir entre la evolución de las exportaciones mundiales en valor y cantidad (o volumen). Para ello, el Cuadro 1 muestra las cifras de crecimiento anual de las exportaciones totales en las dos últimas décadas y su descomposición en tres grandes categorías.

Cuadro 1
Exportaciones mundiales
Variación promedio anual, en %

	Productos agrícolas	Combustibles y productos de las industrias extractivas	Manufacturas	Total
Valor				
1991-2000	3,1	6,9	7,3	6,8
2000-2009	8,7	11,4	6,6	7,6
Volumen				
1991-2000	4,0	3,8	7,6	6,8
2000-2009	3,2	2,2	3,4	3,2

Fuente: CEI en base a datos de OMC.

Las exportaciones mundiales totales, medidas en dólares, crecieron a un ritmo mayor en la última década en comparación con los años 90. Sin embargo, cuando se observa la evolución de los volúmenes, la tasa de crecimiento se reduce a la mitad (ver última columna del cuadro). De esta manera, los precios fueron importantes para explicar el crecimiento del comercio mundial en la última década, a diferencia de lo ocurrido en el período 1991-2000. Como muestra el Cuadro 1, la mejora en los precios explica fundamentalmente el dinamismo del comercio de productos agrícolas y de combustibles.

Cuando son medidas en volumen, las exportaciones mostraron una fuerte reducción en la tasa de crecimiento entre ambas décadas, más que nada en el comercio de manufacturas. Aquí hay que tener en cuenta el efecto de la última crisis mundial, dado que las exportaciones de manufacturas sufrieron una contracción del 15,5% en 2009, muy superior a las caídas que mostraron las cantidades comerciadas de productos agrícolas (-2,8%) y los combustibles (-4,4%). Esto se debe al mayor grado de respuesta que presenta la demanda de productos manufacturados a las variaciones en el poder adquisitivo –lo que técnicamente se conoce como mayor elasticidad-ingreso–, así como también por la segmentación de la producción mundial, como se comentó más arriba.

3. Cambios agregados en el comercio argentino y el contexto internacional

El Cuadro 2 muestra los indicadores de comercio a nivel agregado para la Argentina en los últimos 20 años. De los datos se desprende que durante la primera década de este siglo el comercio exterior argentino mostró un comportamiento dinámico, aunque con un crecimiento más bajo que en la década del noventa.

Si se considera la suma del comercio de bienes (exportaciones + importaciones), entre 1998/00 y 2008/10 el aumento fue de 8,3% por año, cuatro puntos porcentuales por debajo del crecimiento observado entre 1988/90 y 1998/00. Este menor dinamismo en la última década estuvo explicado, exclusivamente, por las importaciones, que mostraron entre los trienios 1998-2000 y 2008-2010 una tasa de expansión promedio anual de 6,5%, un tercio de la observada en la década previa. En cambio, durante el mismo período, las exportaciones sostuvieron e incluso aumentaron levemente el ritmo de expansión al pasar de 9,4% en los noventa al 9,8% en la primera década del siglo.

En materia de servicios comercializables, en un contexto muy dinámico del comercio total, entre 1998-2000 y 2008-10 las exportaciones crecieron 9,6% (promedio anual), un mayor ritmo que las importaciones (3,7%), al revés de lo ocurrido en la década del noventa, cuando las exportaciones crecieron al 8,1% anual y las importaciones lo hicieron al 12,2%.

Cuadro 2

Evolución del comercio exterior argentino promedios anuales por trienio

	1988-1990	1998-2000	2008-2010
Valores comerciados (U\$S millones)			
Exportaciones de bienes	10.354	25.361	64.729
Importaciones de bienes	4.161	25.841	48.516
Exportaciones de servicios	2.218	4.836	12.087
Importaciones de servicios	2.872	9.116	13.116
Términos del intercambio (2000 = 100)			
Precios de intercambio de bienes, f.o.b.	80,0	89,7	120,6
Precios de intercambio de servicios	125,7	168,2	97,7
Participación en el PIB argentino (%)			
Exportaciones de bienes	8,86	8,78	19,76
Importaciones de bienes	3,56	8,94	14,81
Exportaciones de servicios	1,90	1,67	3,69
Importaciones de servicios	2,46	3,16	4,00
Participación en el comercio mundial (%)			
Exportaciones de bienes	0,33	0,43	0,44
Importaciones de bienes	0,13	0,42	0,33
Exportaciones de servicios	0,33	0,34	0,33
Importaciones de servicios	0,40	0,66	0,38

Fuente: CEI en base a INDEC y CEPAL.

La evolución del comercio argentino siguió muy de cerca la tendencia mundial, tanto de bienes como de servicios. En la última década, Argentina representó 0,4% de las exportaciones mundiales de bienes y 0,3% de las de servicios.

3.1. El comercio en el contexto macroeconómico

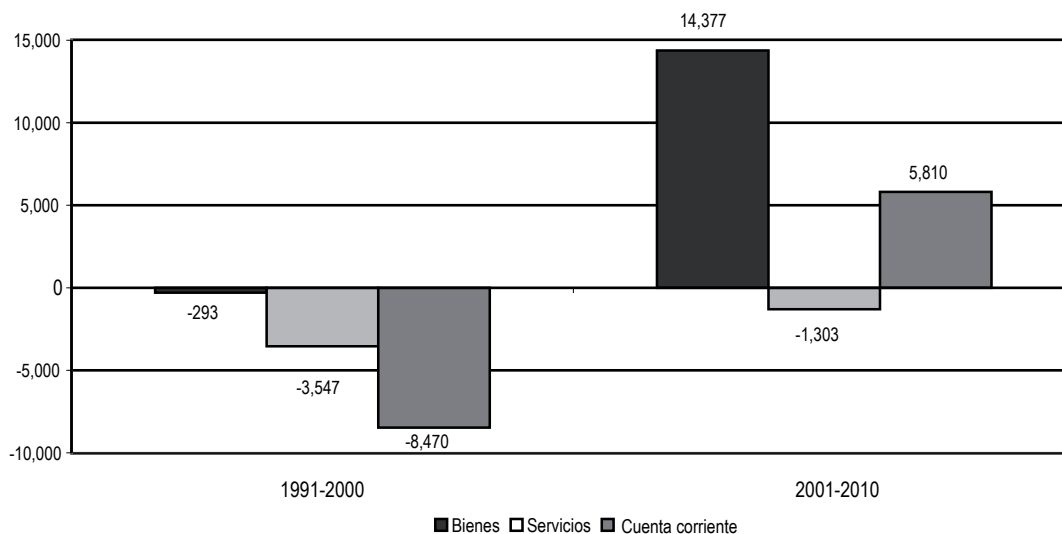
Desde el punto de vista macroeconómico, se destacan al menos tres aspectos en la evolución del comercio exterior argentino en el período 2001-2010:

- El primero está referido al papel que juega la balanza comercial de bienes y servicios en la cuenta corriente de la balanza de pagos.
- El segundo a los cambios en la participación de los flujos de comercio en el nivel de actividad de la economía argentina.
- Finalmente, es importante considerar la evolución de los precios relativos entre bienes transables y no transables para considerar los incentivos que tienen las empresas para participar en el mercado internacional, así como la presión competitiva que puede tener la producción local desde el resto del mundo.

En primer lugar, el Gráfico 3 muestra el saldo promedio anual de la cuenta corriente de la balanza de pagos en las dos últimas décadas, así como también el resultado de las dos cuentas de transacciones comerciales que la conforman: la balanza de bienes y la de servicios.

Gráfico 3

Cuenta corriente de la Balanza de Pagos Promedios anuales (en millones de dólares)



Fuente: CEI en base a INDEC.

Desde el punto de vista macroeconómico, el resultado de la cuenta corriente refleja la diferencia entre el ingreso y el gasto agregado de una economía. Por lo tanto, una situación deficitaria implica que la economía gasta por encima de sus ingresos y que, en consecuencia, dicha diferencia se financia con endeudamiento externo. Esta fue la situación que predominó en la década del noventa y que se tradujo en un déficit promedio anual de U\$S 8470 millones en dicho período.

Dada su posición de deudor neto y de receptor neto de Inversión Extranjera Directa, la Argentina paga más servicios de intereses que los que recibe, al tiempo que también se generan flujos negativos de utilidades y dividendos de las empresas extranjeras que participan de la actividad productiva interna. Por este motivo, para compensar dichos pagos, la economía argentina necesita –y continuará necesitando en los próximos años– de saldos positivos en el comercio global de bienes y servicios para mantener una posición superavitaria en la cuenta corriente.

Precisamente, la evolución del saldo comercial durante la década, tanto en materia de bienes como de servicios, fue fundamental para explicar la mejora en la cuenta corriente de la Balanza de Pagos entre la década del 90 y la primera de este siglo, que se manifestó en un cambio promedio anual superior a los U\$S 14.000 millones, lo cual expresado en términos del tamaño de la economía argentina significó pasar de un déficit promedio anual de 1,6% del PIB en el trienio 1998-2000 a un superávit de 4,6% del PIB en 2008-2010.

La reducción en el déficit en servicios comerciales se produjo en un contexto de crecimiento no sólo de las exportaciones sino también de las importaciones. Cuando se comparan las tasas de crecimiento entre ambas décadas, se observa que entre 1998-2000 y 2008-10 las ventas de servicios comerciales crecieron 150%, mientras que las compras aumentaron 44%, revirtiendo el desempeño observado en la década del noventa cuando las primeras crecieron 118% y las segundas 217%.

El otro cambio macroeconómico significativo en los últimos años ha sido, siguiendo la tendencia mundial, la mayor participación del comercio exterior en el nivel de actividad económica. Tal como se desprende del Cuadro 2, mientras a fines de los noventa el coeficiente de apertura (exportaciones + importaciones de bie-

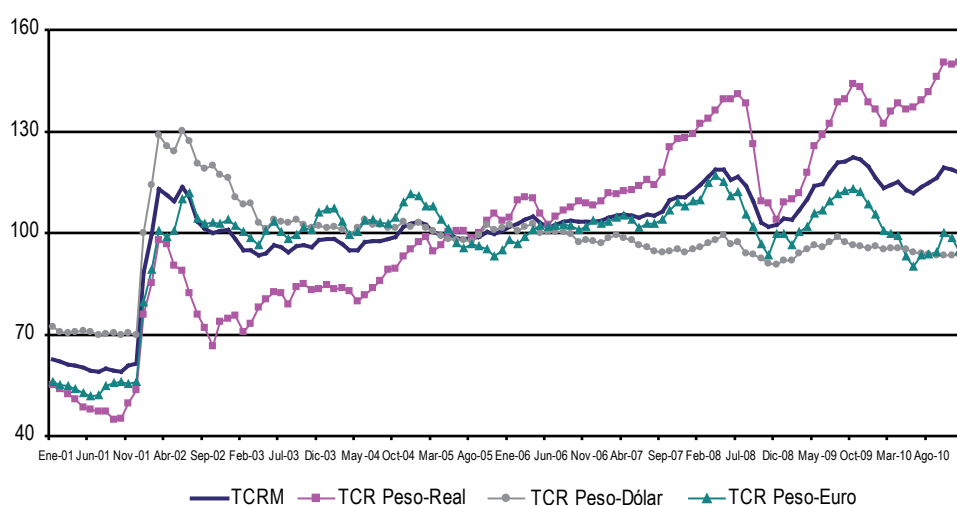
nes y servicios/PIB) alcanzó 22,6%, en el trienio 2008-10 representó 42,2%. Este mayor grado de apertura significó que las variaciones en los intercambios con el resto del mundo tengan una mayor influencia sobre la actividad económica interna, tanto positivamente –por la tracción que puede significar sobre la producción y el empleo un aumento en las ventas externas- como negativamente, por la mayor competencia de los productos importados a la que se ven enfrentadas una mayor cantidad y variedad de empresas.

Finalmente, no se puede dejar de lado el análisis del tipo de cambio real multilateral. Esta variable mostró un nivel promedio en los últimos diez años más alto que el observado en la década del noventa, si bien con un nivel más elevado de volatilidad que en dicha década.

El Gráfico 4 muestra la trayectoria del tipo de cambio real multilateral (TCRM) y de los tipo de cambio real (TCR) bilaterales frente al dólar, el euro y el real. La crisis mundial produjo, sin dudas, fuertes cambios en las paridades reales, que se manifestaron en trayectorias diferentes en los dos últimos años. Es así como, en relación con comienzos de 2008, se evidenció una apreciación del peso frente al dólar y el euro mientras se produjo una depreciación frente a la moneda brasileña en el mismo período, con lo cual a fines de 2010 el TCR bilateral con Brasil superaba los valores previos a la crisis.

Gráfico 4

**Tipo de cambio real de la Argentina según Índice de Precios Mayorista
Índice 2005=100**



Fuente: CEI.

3.2. La evolución de las exportaciones argentinas en el contexto global y latinoamericano

No hay duda que la mejora en los precios de los principales productos básicos que exporta la Argentina fue significativa, como muestra la evolución del índice de precios de las materias primas del Banco Central de la República Argentina (2011), que creció un 131,6% cuando se comparan los trienios 1998-2000 y 2008-10.

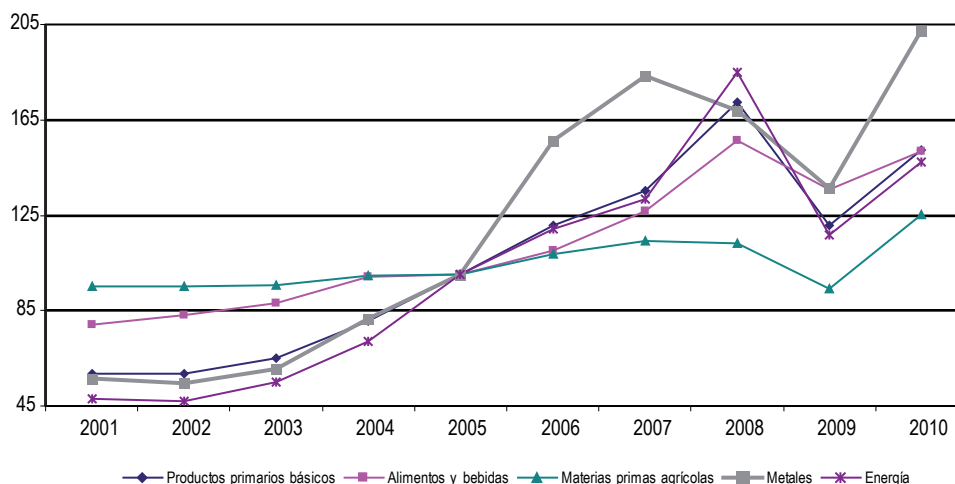
Aún así, es necesario poner en contexto la mejora en los precios de exportación de la Argentina, para lo cual puede ser útil comparar con la situación que se observó en la región latinoamericana así como también con el promedio mundial.

En un contexto de suba generalizada, la evolución de los precios de los productos básicos a lo largo de la década no ha sido pareja, sino que se observa una importante dispersión, con precios del petróleo y los metales creciendo por arriba del promedio para todo el grupo, mientras que para el caso de las mercancías agrícolas el crecimiento ha sido mucho más moderado.

De acuerdo con el índice elaborado por el FMI, en todo el período 1990-2010 el incremento promedio de los precios de los productos primarios básicos fue de 161% (Gráfico 5). Por un lado, los productos agrícolas estuvieron por debajo del aumento promedio: los precios de los alimentos crecieron 92% y el de las materias primas agrícolas un 32%. En el otro extremo, se encuentran la energía y los metales, cuyos precios crecieron 206% y 239%, respectivamente.

Gráfico 5

Precio mundial de los productos primarios básicos
Índice base 2005=100, en términos de U\$S corrientes



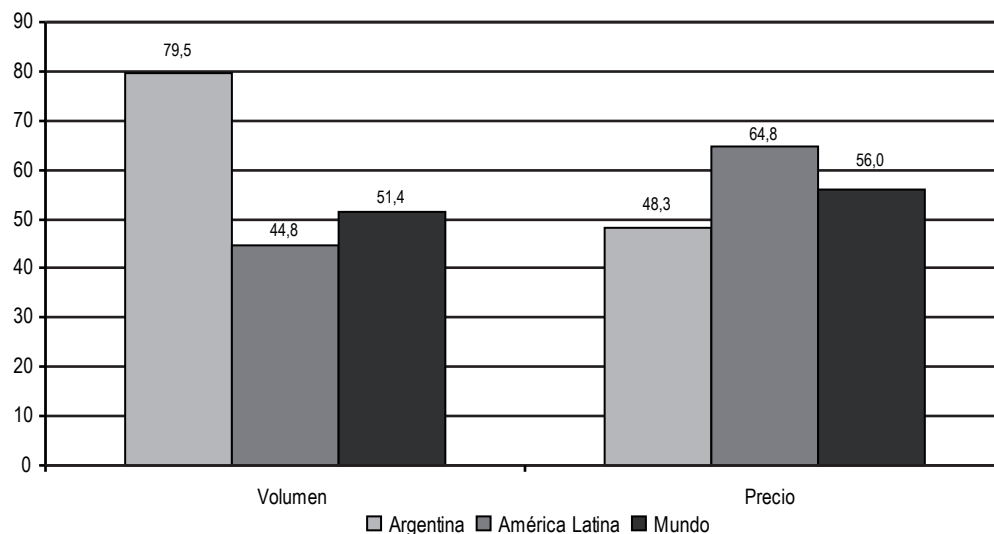
Fuente: CEI en base a datos del FMI.

En América Latina, estos precios determinaron un cambio significativo en los valores exportados, de acuerdo con la participación de los distintos productos básicos en las ventas externas. La influencia de los precios fue sin dudas más importante en algunos países que en otros, por lo cual cabe preguntarse por la situación argentina frente a lo ocurrido en el plano regional y mundial.

El Gráfico 6 muestra la importancia de los precios y de las cantidades para explicar el aumento de las exportaciones en el período 2000-2010 en la Argentina, América Latina y el Mundo a partir del aumento total que mostraron ambas variables a lo largo de la última década. Las cifras muestran que, para el promedio de la región latinoamericana, los precios acumularon una suba de 20 puntos porcentuales superior a las cantidades. En el caso de las exportaciones mundiales, aunque también prevalece el efecto precio, el peso de ambos factores a lo largo de la década fue más parejo.

Gráfico 6

Tasa de crecimiento acumulada de las exportaciones (en %) 2000 - 2010

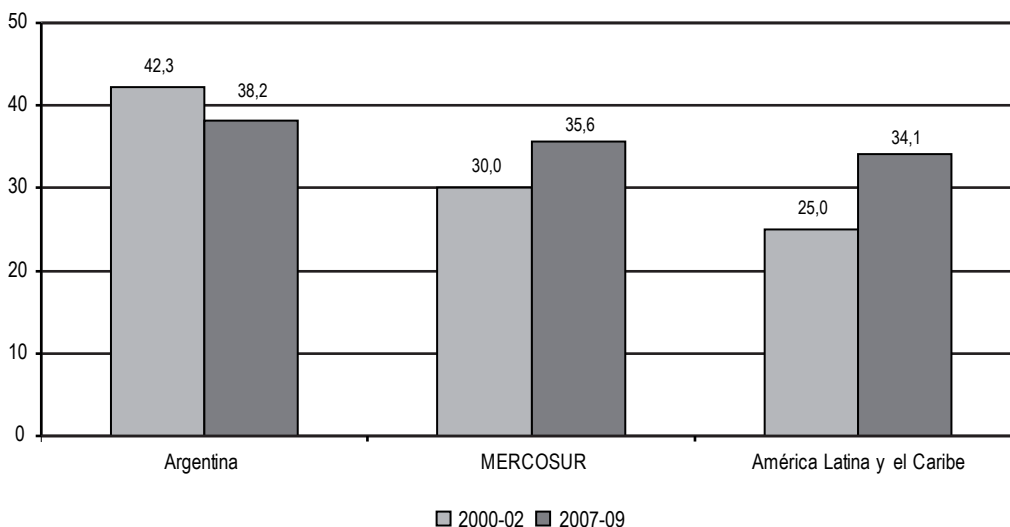


Fuente: CEI en base a datos de CEPAL y OMC.

En el caso argentino se observó una evolución diferente, dado que los volúmenes exportados crecieron casi 80% en la década, frente al aumento de menos del 50% que registraron los precios. Por otra parte, el aumento porcentual en las cantidades exportadas por la Argentina prácticamente duplicó el promedio de la región y superó también por un amplio margen al que mostró el mundo, como se desprende del Gráfico 6. De acuerdo con los datos mencionados, en el contexto latinoamericano y mundial las ventas externas argentinas han sido menos favorecidas por la evolución de los precios internacionales. En términos relativos, las cantidades han tenido una mayor importancia para explicar el dinamismo exportador argentino en la última década.

Otro efecto de la evolución de los precios ha sido que para el promedio de los países latinoamericanos el crecimiento de las exportaciones de productos básicos estuvo por encima del agregado, dando como resultado que la participación de las materias primas en el total exportado de bienes y servicios creciera del 25% al 34% en el transcurso de la década, de acuerdo con datos de la CEPAL (Gráfico 7). Este proceso pasó a conocerse como "reprimarización" de las ventas externas, dado que revierte una tendencia decreciente que se había observado en América Latina en las últimas dos décadas del siglo XX, teniendo en cuenta que a comienzos de los ochenta la participación de este tipo de productos era de alrededor de 52%.

En la Argentina este proceso no se verificó; por el contrario, el peso de las materias primas en el total exportado de bienes y servicios durante la última década se redujo del 42% al 38%. En cambio, el promedio de los países del MERCOSUR mostró una tendencia creciente, aunque menos marcada que para toda la región, como se observa en el Gráfico 7.

Gráfico 7**Participación de las materias primas en el total exportado de bienes y servicios (en %)**

No se puede tener un panorama completo del efecto de la evolución de los precios internacionales sobre el comercio si no se analiza también su influencia sobre las importaciones. El impacto del nuevo piso que alcanzaron los precios de los productos básicos ha sido muy diferente, de acuerdo con la posición de cada país en el comercio internacional. Lógicamente, los países más beneficiados han sido los exportadores de este tipo de productos pero, independientemente de la composición de la canasta exportadora, muchos países en desarrollo también se han visto afectados negativamente por el lado de las importaciones, especialmente aquellos dependientes del petróleo.

América Latina muestra a lo largo de la década distintos casos. Por un lado, las regiones más favorecidas fueron la Comunidad Andina y Chile, cuyos términos de intercambio crecieron un 61% y 92%, respectivamente, entre 2000 y 2010, de acuerdo a datos de la CEPAL (CEPAL, 2010). En una situación intermedia figuran los países del MERCOSUR, que mostraron un aumento del 15%, mientras que en el otro extremo están los países centroamericanos que integran el Mercado Común Centroamericano (MCCA), que sufrieron durante el período una caída de 16%, fundamentalmente debido a su dependencia externa del petróleo.

En el caso específico de la Argentina, los términos del intercambio crecieron 26% en el período 2000-10, lo que equivale a un crecimiento promedio anual del 2,4%, por encima del promedio latinoamericano (2%).

4. Comercio desagregado de la Argentina

En la presente sección se realiza un análisis de la evolución del comercio exterior argentino tanto desde el punto de vista de los socios como de los productos comercializados para destacar los principales cambios ocurridos a lo largo de la primera década del siglo.

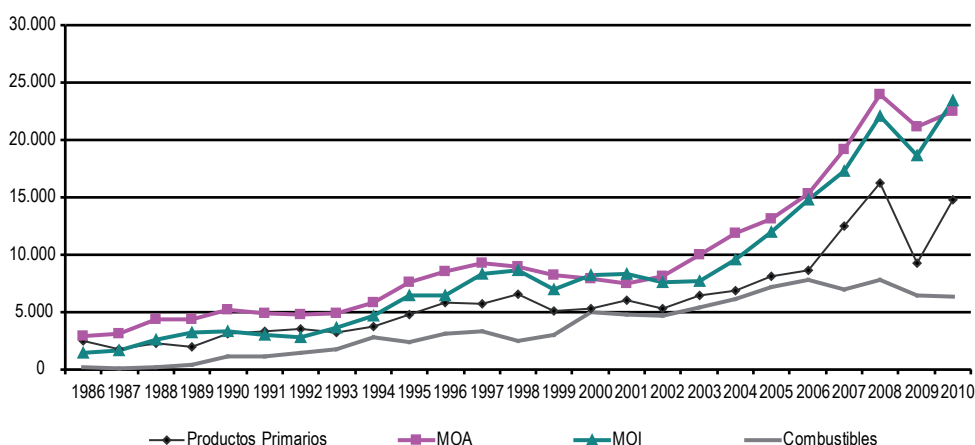
Por el lado de los productos, lo primero que muestra la evolución del comercio exterior durante la última década es el creciente peso de las manufacturas tanto en las ventas como en las compras de la Argentina.

El Gráfico 8 muestra la descomposición de las exportaciones por grandes rubros de acuerdo a la clasificación del INDEC. A partir de la evolución que muestran las líneas se observa claramente una mayor dispersión entre los cuatro grupos de productos hacia el final de la serie con relación a los valores registrados a fines de los noventa. Mientras en el trienio 1998-2000 el rango exportado para los cuatro rubros oscilaba entre U\$S 3.400 millones (combustibles) y U\$S 8.300 millones en las Manufacturas de Origen Agropecuario (MOA), en el trienio 2008-2010 la exportaciones se encontraban entre U\$S 6.800 (combustibles) y U\$S 22.500 millones (MOA), con valores muy similares para las MOA y las Manufacturas de Origen Industrial (MOI).

De esta manera, entre los periodos mencionados la participación de los productos manufacturados en el total exportado aumentó: en el caso de las MOA pasó de 33% a 35%, mientras que en el caso de las MOI de 31% a 33%.

Gráfico 8

Exportaciones argentinas por grandes rubros en U\$S millones



Fuente: CEI en base a INDEC.

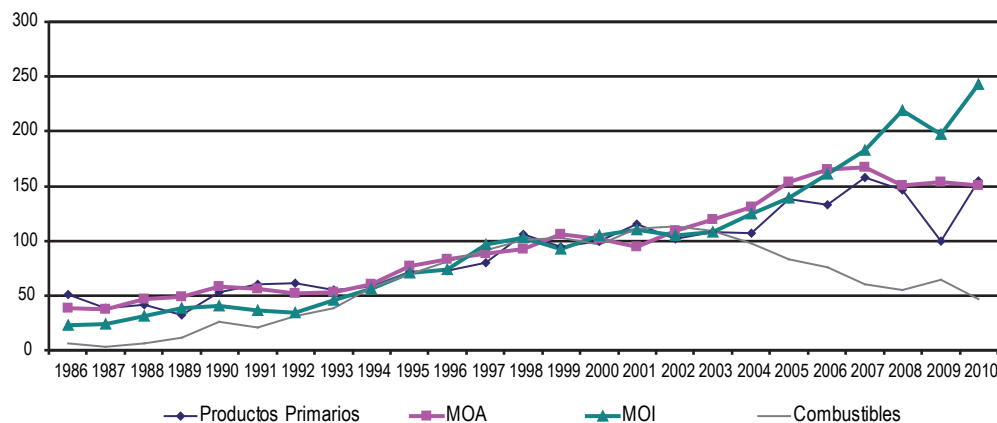
Los precios tuvieron un papel importante en la evolución de los valores exportados, como se mencionó, pero el impacto fue diferente en cada uno de los grandes rubros. Para discriminar el “efecto precio”, el Gráfico 9 muestra las exportaciones según la misma clasificación pero medida en cantidades exportadas. En este caso se observa un comportamiento aún más diferenciado a lo largo de la década. En primer lugar, las MOA y las MOI muestran hasta 2006 una evolución similar. Sin embargo, a partir de 2007 las cantidades de MOA se “amesetan” mientras que las de MOI siguen la trayectoria creciente, sólo interrumpida por la crisis internacional de 2009, de la que no escaparon los principales mercados de destino de este grupo de productos, esto es, los países latinoamericanos, que representan el 68% de las exportaciones de MOI argentinas.

MOI es el único gran rubro que tuvo un crecimiento de los volúmenes superior al promedio de las cantidades exportadas por la Argentina: si se compara el trienio 1998-2000 con el 2008-10, el aumento fue de 120% frente a una expansión de 57% de las exportaciones totales. Por su parte, las MOA mostraron un aumento de 52% y la de productos primarios de 33% al comparar ambos periodos. En cambio, Combustibles y minerales fue el único gran rubro que mostró un comportamiento negativo, registrando las cantidades exportadas una contracción del 45% entre los dos trienios.

Gráfico 9

Exportaciones argentinas por grandes rubros

Índice en volumen - Base: 1998-2000=100



Fuente: CEI en base a INDEC.

Para mostrar la evolución de las exportaciones con un grado mayor de detalle, se realiza la apertura de los Grandes Rubros. El Cuadro 3 muestra los sectores que explicaron el 79% del aumento de las exportaciones totales en la última década, comparando el promedio 2008-2010 en relación con 1998-2000. Las manufacturas, tanto agrícolas como industriales, aportaron 62 puntos porcentuales de dicho cambio y 70% de la variación del total exportado.

Si se observa la última columna del Cuadro 3, al interior de las MOA y las MOI las cantidades se incrementaron en todos los rubros, salvo Metales y sus manufacturas. Más aún, el incremento de las cantidades de la mayor parte de los sectores estuvo por encima de 50%, alcanzando en algunos casos subas superiores al 150% –Material de transporte terrestre, Productos químicos, Plásticos y Preparados de legumbres, hortalizas y frutas–.

Aunque las ventas argentinas en su conjunto han sido menos favorecida que las del resto de América Latina por los incrementos de los precios, algunos sectores se vieron beneficiados por la evolución de las cotizaciones internacionales, especialmente aquellos vinculados a productos básicos y sus derivados, que forman parte de los productos primarios y, en algunos casos, de manufacturas de bajo grado de elaboración.

En algunos rubros, precios y cantidades operaron en forma conjunta, como en el caso de las Semillas y frutos oleaginosos, Grasas y aceites vegetales y Residuos y desperdicios de la industria alimenticia –básicamente pellets para alimentación animal–, mientras que en otros, como en los Cereales y Metales, el crecimiento estuvo impulsado exclusivamente por las alzas en las cotizaciones internacionales. Esta evolución contrasta con el resto de las manufacturas donde el crecimiento de los valores exportados estuvo liderado por las cantidades vendidas, teniendo en cuenta que las subas de los precios fueron relativamente menores.

Cuadro 3

Principales sectores de exportación argentinos contribución al crecimiento y evolución de las cantidades

	Exportaciones en U\$S millones				Índice de cantidades (1993=100)		
	Promedio 98-00	Promedio 08-10	Variación %	Contribución al crecimiento	Promedio 98-00	Promedio 08-10	Variación %
Residuos y desperdicios de la industria alimenticia	2.162	8.400	288	16,0	185	327	77
Material de transporte terrestre	2.207	6.626	200	11,3	288	819	184
Grasas y aceites	2.320	5.576	140	8,4	206	262	27
Semillas y frutos oleaginosos	980	4.068	315	7,9	159	341	114
Productos químicos y conexos	1.377	4.125	200	7,1	316	794	152
Cereales	2.508	4.870	94	6,1	185	182	-2
Metales comunes y sus manufacturas	1.242	2.882	132	4,2	167	164	-2
Carnes	817	2.128	160	3,4	138	217	58
Máquinas y aparatos, material eléctrico	1.089	2.216	103	2,9	138	267	93
Materias plásticas y artificiales	423	1.340	217	2,4	342	864	153
Preparados de legumbres, hortalizas y frutas	323	973	201	1,7	177	461	161
Frutas frescas	456	1.099	141	1,7	188	327	74
Bebidas, líquidos alcohólicos y vinagre	217	783	260	1,5	241	417	73
Productos de molinería	152	607	300	1,2	293	668	128
Productos lácteos	337	775	130	1,1	831	1.118	35
Papel cartón, imprenta y publicaciones	393	653	66	0,7	274	421	54
Pescados y mariscos sin elaborar	541	790	46	0,6	98	121	23
Hortalizas y legumbres sin elaborar	314	520	66	0,5	188	188	0
Cauchos y sus manufacturas	159	364	128	0,5	313	432	38
Subtotal	18.015	48.792	171	79,0			
Resto	7.471	15.672		21,0			
Total	25.486	64.464					

Fuente: CEI en base a INDEC.

Del lado de las importaciones, se observa una alta concentración en manufacturas industriales, que representan el 86% de las compras totales. Entre ambos períodos, la composición no ha mostrado grandes cambios, si bien se produjo una pérdida de participación de las MOI y MOA en favor de los Productos primarios y los Combustibles. El incremento de las importaciones en el trienio 2008-2010 con relación al de 1998-2000 se debió fundamentalmente a las mayores cantidades importadas (que aumentaron un 58%) impulsadas por el crecimiento de la economía argentina y, en menor medida, a los precios (17,5%).

Por su parte, los sectores que explicaron la mayor parte del incremento de las importaciones fueron suministros industriales elaborados –especialmente Productos químicos orgánicos, Plásticos, Hierro y acero y Abonos–, Bienes de capital y sus partes y Vehículos automotores. Cabe destacar el importante aumento en las compras de combustibles que en el trienio 2008-2010 fueron U\$S 1.971 millones mayores que las del promedio 1998-2000, donde fue determinante el efecto precio.

4.1. Composición geográfica y sectorial del comercio

El Cuadro 4 muestra la contribución de los principales socios comerciales a las exportaciones argentinas en el período 2008-2010 para cada uno de los grandes rubros y para el total exportado.

Cuadro 4**Contribución de los principales socios comerciales al crecimiento de las exportaciones según Grandes Rubros**

	Productos Primarios	MOA	MOI	Combustibles	Total
Brasil	1,8	2,7	37,4	13,9	15,5
China	37,1	8,0	0,7	15,0	11,9
Resto de ALADI	13,1	14,8	29,4	18,6	19,8
UE	14,2	30,6	9,3	0,6	17,3
Estados Unidos	0,5	1,3	4,9	14,7	3,6
Resto de Asia	9,1	13,3	1,3	0,3	7,2
Resto del Mundo	24,3	29,2	17,0	37,0	24,7

Fuente: CEI en base a INDEC.

China y Resto del Mundo fueron los que explicaron fundamentalmente el incremento en las ventas de productos primarios. Además, mientras que el incremento de las manufacturas industriales se debió, principalmente, a los mercados latinoamericanos –Brasil y Resto de ALADI–, los mayores valores exportados de MOA estuvieron explicados por el mercado europeo y del Resto del Mundo. Finalmente, si bien Resto del Mundo explica la mayor parte del aumento de combustibles, la participación de los socios es más pareja.

Para completar el panorama por socios, los Gráficos 10 muestran los saldos comerciales por grandes rubros que se observaron en 1998-2000 y 2008-2010 entre la Argentina y sus principales socios comerciales.

En primer lugar, se observa que la mejora en el saldo comercial que mostró la Argentina entre fines de los noventa y fines de la última década, y que se comentó en la sección anterior, está explicada por el aumento en el superávit comercial de Productos primarios y MOA², parcialmente compensado por el incremento en el saldo negativo de las MOI.

Es así como se observa que con la mayor parte de los socios se produjo un incremento en el saldo positivo de Productos primarios y MOA –salvo la caída en el superávit de los productos primarios con Brasil–. En cambio, el panorama con cada socio es muy diferente cuando uno se detiene sobre las MOI. En este último caso, tanto China como Brasil explican prácticamente todo el aumento en el déficit comercial en MOI que tuvo la Argentina entre 1998-2000 y 2008-10, que pasó de U\$S 16.500 a U\$S 22.400 millones entre ambos trienios. En cambio, Resto de ALADI muestra la situación contraria, dado que el superávit de la Argentina con dicha región aumentó de U\$S 580 a U\$S 3.200 millones entre ambos períodos.

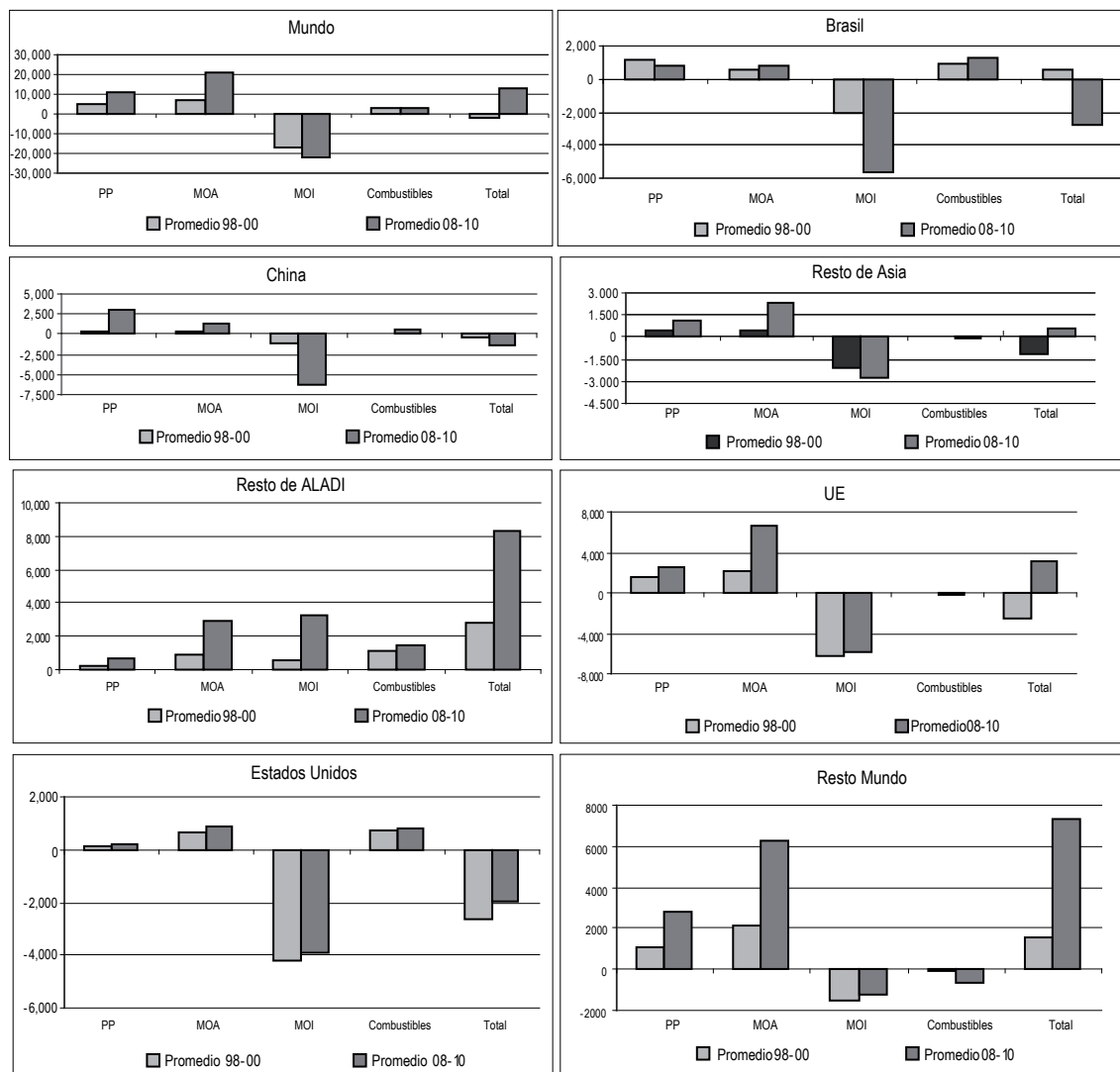
Con el mundo desarrollado el perfil se modera, fundamentalmente por una caída en el déficit de MOI producto de la sustitución de orígenes de importación: mientras en la última década Brasil pasa de 23% a 31% y China del 4% al 13% de las compras totales argentinas, la participación de la Unión Europea y de los Estados Unidos cayeron del 27% al 16% y del 19% al 12%, respectivamente, durante el período de referencia.

Por otro lado, el resto del mundo juega un papel de especial relevancia en el incremento del saldo comercial sobre todo por su aporte al aumento de las exportaciones de productos primarios y manufacturas agropecuarias.

² La ampliación del superávit de los productos primarios y MOA estuvo explicada por el dinamismo de las exportaciones de cereales y de los productos de soja y sus derivados y, si bien la composición por productos no mostró grandes modificaciones, se puede apreciar un avance en la participación de Residuos y desperdicios de la industria alimenticia (+4,5 puntos porcentuales) y de la soja (+2,5 puntos porcentuales) en relación con los cereales y aceites.

Gráfico 10

Saldo comercial por Grandes Rubros y por socio en U\$S millones



Fuente: CEI en base a INDEC.

Esto nos lleva a reflexionar sobre el perfil de comercio que la Argentina tiene con cada socio, teniendo en cuenta que el conjunto elegido representan algo más del 80% del comercio global. El primer gráfico muestra que a lo largo de la última década el perfil comercial de la Argentina con el mundo se acentúa, con un crecimiento del saldo en productos primarios y MOA y un aumento en el déficit de manufacturas industriales. Los socios comerciales que ayudan a reforzar este perfil son Brasil y Asia –particularmente China– al tiempo que el aporte del Resto de ALADI está en dirección de una balanza de manufacturas industriales más equilibrada.

Una diferencia importante entre los perfiles de comercio de manufacturas industriales con Brasil y Asia es que con el primero se destaca la presencia de comercio intra-industrial mientras que con Asia hay un fuerte sesgo importador, reflejado en la baja participación de las exportaciones de cada sector de MOI en el total (ver Cuadro Anexo). La mayor parte del déficit de MOI está explicado por el aumento del saldo negativo en Máquinas y aparatos y material eléctrico y Productos químicos, rubros en los que la presencia de Brasil y Asia es bien marcada aunque, como se señaló anteriormente, la importancia de Asia como receptor de exportaciones argentinas es muy baja.

En el Cuadro Anexo también se puede observar que el saldo comercial con el Resto de ALADI mejora en todos los rubros de manufacturas industriales ya sea mediante una ampliación del superávit o una reversión del signo del saldo comercial en favor de la Argentina. En varios de los rubros, Resto de ALADI supera a Brasil en participación en el total exportado, como es el caso de Máquinas y aparatos, Metales comunes y sus manufacturas y Productos químicos y conexos.

5. Comentarios finales

En un contexto mundial dinámico, a lo largo de la última década la economía argentina incrementó su inserción internacional a partir de elevadas tasas de crecimiento de su comercio exterior de bienes y servicios. De esta manera, la creciente participación de los flujos comerciales en el nivel de actividad económica abre nuevos escenarios de riesgos y oportunidades para las empresas vinculadas directa o indirectamente a la economía mundial.

Teniendo en cuenta el contexto internacional y regional, destaca en el caso argentino el aumento de las cantidades exportadas, muy por encima de lo que mostró la región latinoamericana en promedio y también superior al ritmo de expansión mundial. Aún cuando la mejora en los precios de las exportaciones fue fundamental para sostener elevados superávits comerciales, el impacto promedio de la mejora de los productos básicos fue menos importante que en el resto de la región e, incluso, cuando se compara con el promedio mundial.

Desde el punto de vista macroeconómico, se destaca la reversión de déficit a superávit del saldo comercial de bienes y servicios, de más de seis puntos porcentuales en términos del PIB cuando se compara el promedio de la última década con lo observado en los años noventa. Este cambio permitió sostener un saldo positivo en la cuenta corriente y por tanto financiar el crecimiento de la inversión agregada sin necesidad de recurrir al financiamiento externo neto, como había ocurrido en la última parte del siglo XX.

La composición por socios y productos del comercio argentino muestra, por un lado, una mayor presencia de las manufacturas tanto agrícolas como industriales en las exportaciones totales, destacándose en el segundo rubro un aumento de su participación a pesar de que el aumento en los precios no fue importante.

Por otro lado, se observa que el perfil de comercio, tanto con el mundo como con los principales socios, se acentúa: la Argentina aumenta el superávit comercial de productos agrícolas primarios y manufacturados al tiempo que crece el déficit de manufacturas industriales, sobre todo explicado por el intercambio con Brasil y China. Entre estos dos últimos socios se destaca, sin embargo, una diferencia significativa, teniendo en cuenta la importancia y el dinamismo del mercado brasileño como receptor de manufacturas industriales, frente a la ínfima participación que tiene China como destino de este tipo de productos.

El resto de la región latinoamericana compensa parcialmente el resultado negativo en manufacturas industriales a partir de un superávit creciente para la Argentina en los últimos diez años. De esta manera, el mercado latinoamericano constituye, más allá del MERCOSUR, una fuente significativa para la diversificación de las ventas externas argentinas. Por este motivo, la consolidación del crecimiento de la región observado en los últimos años, así como también políticas para favorecer el valor agregado y la diferenciación de bienes y servicios exportables, constituye un factor fundamental para continuar aumentando la participación de productos no tradicionales en las exportaciones argentinas.

Anexo 1

Exportaciones de manufacturas industriales

	Mundo						Brasil						Asia						Resto de ALADI	
	Saldo (U\$S mill.)		Saldo (U\$S mill.)		Exportaciones		Saldo (U\$S mill.)		Exportaciones		Saldo (U\$S mill.)		Exportaciones		Saldo (U\$S mill.)		Exportaciones			
	Promedio 98-00	Promedio 08-10	Promedio 98-00	Promedio 08-10	Var. Absol. U\$S mill.	Participación en %	Promedio 98-00	Promedio 08-10	Var. Absol. U\$S mill.	Participación en %	Promedio 98-00	Promedio 08-10	Var. Absol. U\$S mill.	Participación en %	Promedio 98-00	Promedio 08-10	Var. Absol. U\$S mill.	Participación en %		
Productos químicos y conexos	-2540	-3625	-281	-517	535	126	23	-214	-1162	78	312	2	344	905	736	130	32			
Materias plásticas y artificiales	-812	-795	-118	-102	474	225	51	-92	-268	41	1016	3	41	307	326	198	37			
Cauchos y sus manufacturas	-286	-531	-79	-135	175	284	65	-89	-173	2	2329	1	14	23	28	82	17			
Manufacturas de cuero, marroquinería, etc.	7	-55	1	0	-2	-73	2	-41	-91	2	631	4	1	5	3	68	13			
Papel cartón, imprenta y publicaciones	-766	-498	-180	-253	46	34	28	-23	-34	29	1871	5	-3	161	196	106	58			
Textiles y confecciones	-698	-1035	-150	-230	-12	-6	51	-213	-532	2	140	1	-37	0	49	58	39			
Calzado y sus componentes	-151	-326	-89	-194	-13	-85	7	-74	-152	0	62	2	3	20	12	109	78			
Manufacturas de piedra, yeso, etc.,	-209	-320	-82	-153	13	83	16	-35	-98	0	132	0	26	45	49	98	57			
Productos cerámicos, vidrio y sus manufacturas	56	-1332	-3	-3	1	265	0	-3	-16	0	1451	0	-8	-8	1	171	0			
Piedras, metales preciosos y sus manufacturas, monedas	-451	-565	-459	-1133	272	194	14	17	-242	43	27	7	153	574	563	178	32			
Metales comunes y su manufacturas	-7757	-11833	-808	-2443	192	38	32	-1563	-4674	29	129	2	-2	346	643	223	42			
Máquinas y aparatos, material eléctrico	-1389	-1835	254	-233	3241	184	75	-444	-896	37	6186	1	32	332	786	337	15			
Material de transporte terrestre	-399	-599	4	-37	77	1705	11	-21	-20	1	5986	0	7	413	409	5475	59			
Vehículos de navegación aérea, marítima y fluvial	-1151	-1686	-115	-208	36	78	17	-348	-707	7	414	2	13	125	154	214	46			
Otras MOI	-16545	-22373	-2106	-5641	5035	143	40	-3142	-9065	273	124	2	584	3250	3975	196	28			
Total MOI	14642	35929	2664	2893	1014	30	10	1553	8464	7109	429	20	2172	5095	3774	124	16			
Resto	-1903	13556	558	-2748	6049	87	20	-1589	-601	7382	394	14	2756	8345	7749	153	20			

Fuente: CEI en base a INDEC.

Referencias

Baldwin, R. (2009). "The great trade collapse: what caused it and what does it mean?". En *The Great Trade Collapse: Causes, Consequences and Prospects*, Richard Baldwin (editor). Londres: Centre for Economic Policy Research.

Banco Central de la República Argentina (2011). <http://www.bcra.gob.ar> (29 de setiembre de 2011).

CEPAL (2010). *Panorama de inserción internacional de América Latina y el Caribe 2009-2010: Crisis originada en el centro, recuperación impulsada por economías emergentes*. Santiago de Chile: Naciones Unidas.

OMC (2010). *Informe sobre el comercio mundial 2010*. Ginebra: Organización Mundial del Comercio.

